

SC5.4. Metodología
Hivo Amberes 1981-1982
Filosofía Introducción a la Filosofía;
Metodología de la Parte IV

Contenido: ver p. 16

Muestra bibliográfica .

General:

- M. Wijvekate, *Methoden van onderzoek*, Utr./Antw., 1971;
- I. Bochenski, *Los métodos filosóficos en la ciencia moderna*, Utr./Antw., 1961;
- id., *The Logic of Religion*, Nueva York, 1965 (se aplica al lenguaje religioso, esp. pp. 126ss. (*Teorías de la justificación*));
- I. Copi, *Introduction to Logic*, New York/ London, 1972⁴ (*I. Language, II. Deduction, III. Induction*);
- H. Leonard, *Principles of Reasoning (An Introduction to Logic, Methodology, and the Theory of Signs)*, Nueva York, 1967² (a.o. lenguaje, teoría de los términos (terminología), teoría de la definición, teoría de la derivación);

Ciencia profesional:

- (i) -- G. Squires, *Physical experimentation*, Utr./Antw., 1972 (para quienes realizan trabajos experimentales: tratamiento estadístico de las observaciones, métodos experimentales, anotación y cálculo, publicación);
- A. Allison et al, *Recent development in the natural sciences*, Utr./Antw., 1966 (doce subproblemas en la ciencia biológica);

- (ii) -- A. De Groot, *Methodologie (Grondslagen van onderzoek en denken in de gedragwetenschappen)*, La Haya, 1961 ('n obra muy sólida:1972⁷);
- C. van Pareren/ J. van der Bend, ed., *Psychologie en mensbeeld,-* Baarn, 1979 (*métodos conductistas, cognitivos, psicoanalíticos, "humanistas" y marxistas-dialécticos en psicología*);
- H.Hartmann, *Empirical Social Research*, Utr./Antw., 1973 (obra sólida para los científicos sobre los fenómenos sociológicos);
- L. Rademaker/ H. Bergman, *Sociologische stromingen*, Utr./Antw., 1977 (*métodos positivistas, "funcionales", conflictuológicos, fenomenológicos, simbólico-interaccionistas, etnometodológicos, teóricos de sistemas, marxistas-dialécticos, "críticos", "crítico-racionalistas" en sociología*);

Filosófica:

- A. Cresson, *Les systèmes philosophiques*, París, 1935 (*métodos científico-naturalistas, espiritualistas, idealistas, agnósticos y fideístas*);
- J. Butler, *Four Philosophies and their Practice in Education and Religion (Cuatro filosofías y su práctica en la educación y la religión)*, Nueva York, Evanston, Londres, 1968-3 (*epistemológico: naturalista, idealista, realista, pragmático, existencialista y métodos de análisis del lenguaje*);
- E. Rogge, *Axiomatik alles möglichen Philosophierens; (Das grundsätzliche Sprechen der Logistik, der Sprachkritik und der Lebensphilosophie)*, Meisenheim/ Glan, 1950;
- P. Kurtz, *Decision and the Condition of Man*, Seattle, 1965 (*reconciliación del naturalismo, anal. lingüística y existencial. La lógica de la coducción*).

ME 2

Tras una introducción a los motivos, la intención y las explicaciones históricas y teleonómicas de los hechos, el autor aborda:

(i) *el reduccionismo*, que, en su forma fisicalista, reduce los fenómenos psicológicos y biológicos a leyes físicas (fiscoquímicas) y, en su forma individualista, reduce los fenómenos sociales a leyes psicológicas y biológicas propias del individuo (o.c., pp. 70/74);

(ii) *el holismo*, que rechaza ambas reducciones y afirma que la realidad consta de diferentes “niveles”, niveles de realidad tales que los niveles autónomos y superiores no son reducibles a los inferiores y, diacrónicamente-evolutivos, que no sólo hay evolución sino evolución emergente (Lloyd Worgan, Sam. Alexander) tal que a partir del “tiempo-espacio” (materia) evolucionó una sustancia química y a partir de ella un nivel de vida, mente, social y cultural;

Esta visión “holística” es defendida principalmente por los funcionalistas, los fenomenólogos e incluso por los analistas del lenguaje (o.c., pp. 74/75);

(iii) *el coduccionismo* (el punto de vista del proponente) afirma que tanto el reduccionismo como el holismo representan ideas válidas y que, por lo tanto, es necesaria una reconciliación;

-- K.-O. Apel, *Szientistik, Hermeneutik, Ideologiekritik (Entwurf einer Wissenschaftslehre in erkenntnisanthropologischer Sicht*, en K. Apel e.a. *Hermeneutik und Ideologie-kritik*, Fankf. a. M., 1971, s. 7/44 (cientificismo (especialmente neopositivista) y hermenéutica (cf. El método “*verstehende*” de Dilthey) son complementarios; ambos tienen que pasar por la crítica de la ideología, -que es, por tanto, también “conductora” o “conciliadora”, pero alemana de mentalidad);

-- W. Hirsch, *Ueber die Grundlagen einer universalen Methode der Philosophie*, Bad Homburg, 1969.

Introducción.

“La metodología es (...) la teoría de la aplicación de las leyes lógicas a los distintos ámbitos”. (I. Bochenski, *Philosophical Methods in Mod. Law*, p. 19),

Dicho más claramente, la metodología surge de la fusión de la epistemología, que estudia el contacto cognitivo con la realidad (los diferentes dominios de la realidad), y la lógica, que comprueba la validez de las implicaciones (herencias). Esto nos permite ser breves.

I. La relación entre el método precientífico y el científico.

Muestra bibliográfica:

-- A. de Waelhens, *Existence et signification*, Lovaina/París, 1958 (rev. pp. 75ss.), donde el autor dice que, a partir de Hegel, el saber (la ciencia, la filosofía) ya no es una afirmación lejana de la realidad, sino “la vida, que ha llegado a la plena conciencia de sí misma” (Marx, Kierkegaard, Nietzsche, Bergson, etc. practicaron alguna forma de ella).

ME. 3.

-- H. Arvon, *La philosophie allemande*, París, 1970, pp. 17/67 (*L'irrationalisme*, a partir de J. Schelling (1775/1854)), pp. 133/183 (*De la phénoménologie à la philosophie existentielle*, - ciertamente el pensamiento existencial es un tipo de pensamiento vital), pp. 69/108 (*La pensée dialectique*, - a partir de Hegel (1770/1831)), pp. 116/120 (*L'herméneutique*): el método “positivo” de Schelling, el “existencial” de Kierkegaard, la

“dialéctica” de Hegel y de Marx, la “hermenéutica” de Schleiermacher y de Dilthey, - todos son una u otra forma de “vida”, que llega a la conciencia de sí misma, como dice de Waelhens;

-- G.E. Moore, *Defence of Common Sense*, en *Contemporary British Philosophy*, 1925, recordaba una especie de “comonsensismo”: las certezas comunes de la humanidad (o incluso de grandes grupos de personas) no deben ser tanto cuestionadas como analizadas; la “filosofía escocesa” (Th. Reid (1710/1786) y otros) era también un comonsensismo, que reaccionaba contra las premisas artificiales del racionalismo moderno (Descartes, Locke.) era también un comonsensismo, que reaccionaba contra los puntos de partida artificiales del racionalismo moderno (Descartes, Locke): todas las personas, cultas o analfabetas, tienen un conjunto “común” de certezas (por ejemplo, sobre la realidad objetiva de lo esencial de nuestra existencia en el mundo); también CS. Peirce era un “comunista crítico” (cfr. W. B. Gallie, *Peirce and Pragmatism*, Nueva York, 1966, págs. 158 y ss.: muchas convicciones irresistibles, instintivas en casi todos, responden a la necesidad del pragmatista de pensar comunitariamente (y no meramente introspectiva e individualmente); cf. también K.-O. Apel, *CS Peirce, Schriften*, 11, S. 447:455 (*Pragmatizismus und kritischer Commonsensismus*).

Las proposiciones de Peirce sobre el “incluso” y el “pensar (conocer)” contienen dos aspectos que nos interesan aquí.

(i) “Peirce partió de la noción de un ser humano como un ser vivo capaz de pensar. Partió del individuo concreto y del hecho de que el pensamiento es provocado por una determinada ocasión, tiene lugar en una situación, está localizado (...).

Esto implica que el por qué, el dónde y el cuándo del pensamiento son decisivos. La mente ya no se entiende como un observador atemporal. El pensamiento se entiende ahora en términos de su propósito en la vida. Y este propósito se llama: etiquetar como verdadero. El medio para conseguirlo es el pensamiento infernal”. (Kl. Oehler, ed., *CS. Peirce, Ueber die Klarheit unserer Gedanken*, Fr. a. M. , 1968, S. 103).

El énfasis de Peirce aquí está en la “facultad de adivinar los caminos de la Naturaleza”, la capacidad en los humanos de “adivinar” los “caminos” de la “naturaleza” (por ejemplo, en su *Instinto y Abducción*) (o.c., 116), es decir, de sondear la naturaleza abductivamente (por medio de hipótesis fructíferas). El comonsensismo crítico de Peirce supone que existe el instinto, es decir, algo libre de errores, falible en su propio ámbito.

ME. 4

Estas creencias vagas, que parecen ser incuestionables, tienen el mismo tipo de fundamento que las creencias científicas: se basan en la experiencia, en la experiencia cotidiana integral de muchas generaciones de muchos pueblos.

Tal experiencia no tiene ningún valor para los objetivos científicos diferenciados (...), aunque toda ciencia, sin ser habitualmente consciente de ello, presupone de hecho la verdad de los vagos resultados del pensamiento precientífico sobre la experiencia cotidiana”. (o.c., 122/123).

**(i) Los cuatro métodos, según Peirce, por los que el hombre establece sus creencias:
a/ El método de la tenacidad,**

El método de la terquedad: la respuesta a una pregunta se da de tal manera que se repite constantemente todo lo que apoya una opinión preconcebida (con la eliminación de todo lo que la socava:- muchas personas se aferran a esta manera); uno simplemente sostiene su propia convicción como “la” verdad y se adhiere a ella rígidamente;

b/ el método de la autoridad,

el método de la autoridad: lo que el método obstinado o terco hace individualmente, el método de la autoridad lo hace colectivamente; que los demás piensen como yo es tranquilizador; “la gente” piensa así; a Roma, tanto pagana como eclesiástica, para promover una especie de universalidad de hecho, le gustaba hacerlo así; allí donde están en juego los intereses del grupo, surge el método autoritario; todo lo que piensa o cree de forma diferente es desterrado como “socavador”;

c/ el método de apriori,

el método de predeterminación: este método de discusión permite que funcione la preferencia personal, pero de tal manera que se disputa entre nosotros; Peirce da como ejemplos a Descartes, Leibniz, Kant, Hegel; - se escapa de la estructura autista del método obstinado y de la presión externa del método autoritario, pero se queda atrapado en las preferencias subjetivas; la filosofía en particular sufre de esto;

d/ el método de permanencia externa,

El método de la permanencia externa: Peirce define la “realidad” como aquello que, en sus propiedades, es independiente de lo que cualquiera pueda pensar de ella (Cómo aclarar nuestras ideas, IV, 406; Kl. Oehler, o.c., S. 80); en consecuencia: lo que es repetidamente (permanentemente) idéntico a quien actúa sobre él, es real; éste es el método científico (cf. E. Walther, CS. Peirce, *Die Festigung der Ueberzeugung und andere Schriften*, Baden-Baden, s.d., S. 49/58; es decir, de *The Fixation of Belief*, en *Popular Science Monthly*, 12 (1877), pp. 1/15; Kl. Oehler, o.c., S. 105/110).

Que se sepa que, incluso entre los científicos, actúan los cuatro métodos, aunque no quieran saberlo, pero que el método científico, a la larga, es el único válido.”

ME. 5.

Se puede comparar la posición de Peirce con el alegato de Karl Popper a favor de una sociedad “abierta” (bajo el no autoritarismo).

También se puede comparar su lista de cuatro métodos con el diferencial de *I. Bochenski*: (1) teoría del salto a ciegas; (2) racionalismo moderado; (3) racionalismo a ultranza (o se renuncia a toda justificación racional o se acepta la argumentación racional frente a los motivos irracionales o se es exclusivamente racional; ambos extremos nos parecen prácticamente inexistentes); cf. *I. Bochenski, La lógica de la religión*, pp. 126ss.

II. El método científico.

Apoyándonos en lo que se ha dicho en lógica sobre ab, de e inducción, podemos afirmar que los tres primeros métodos tienen, en el mejor de los casos, un valor abductivo: las personas obstinadas y voluntariosas, autoritarias y colectivistas y de mentalidad a pueden poseer conocimientos maravillosos, pero, metodológicamente, son meras hipótesis (abducciones) que esperan la verificación deductiva e inductiva, nada más.

En efecto, la abducción consiste en estudiar los hechos y elaborar una teoría (explicación) que dé una razón o fundamento (necesario y) suficiente (llamado explicación, normalmente) a esos hechos constatados (principio de “razón o fundamento suficiente”: sólo las razones o fundamentos individualmente necesarios y colectivamente suficientes hacen comprensible algo (esos hechos)).

La abducción es creativa: crea ideas genuinamente nuevas; pues la deducción se limita a derivar las inferencias necesarias, y la inducción, a partir de los hechos, especifica el valor de ab y de la deducción. Peirce lo esboza de la siguiente manera:

Se observa el sorprendente hecho F;

La reacción de nuestra mente es: si R es la razón necesaria y suficiente o el fundamento de F, entonces F ya no sorprende sino que es “autoevidente”, “comprensible”; esta es la fase abductiva;

Si R es correcto, entonces F, retomado en un experimento (principio de autoeficacia: si actúo según R, entonces se producirá un nuevo hecho F’), debería aparecer en F’ en forma nueva (aspecto deductivo e inductivo);

Esto muestra si, sí o no, R es correcta, es decir, si es consistente con hechos nuevos, experimentales o verificables.

“Así, la inducción es un método de prueba que se basa (i) en hipótesis y (ii) en predicciones de los resultados de posibles experimentos” (Kl. Oehler, o.c., S. 115).

“Aquí, creo, se encuentra ante nosotros una forma del “círculo hermenéutico” descrito por Dilthey o (para hablar con Hegel) de la “mediación” dialéctica” (*K.O. Apel, CS Peirce, Schriften*, I, S.140). En efecto, no sólo se indica F (hecho), sino que en esta interpretación deductiva-inductiva se anticipan hechos futuros, que darán una respuesta definitiva a la ya

ME. 6.

o la corrección de esa interpretación. Hegel, Dilthey hablan de interpretación o “mediación”; Peirce habla de interpretación o “mediación”, que debe ser probada. Interpretar, mediar es adelantar hipótesis, contrastar la inducción, la interpretación y la mediación con nuevos hechos. Este es el “círculo fructífero” de la interpretación ab- de e inductiva.

IIA. Responsabilidad o teoría de la prueba.

El método “científico”, basado en la permanencia externa, preferentemente establecida de forma conjunta, contiene, pues, una justificación o “justiprecio”.

I. Bochenski, *The Logic of Religion*, p. 118, dice: Llamamos “justificación” (argumentación) a la actividad por la que se justifica un enunciado (con sentido).

Tipología de los discursos.

En sus métodos filosóficos en la ciencia moderna, pp. 25/26, Bochensky distingue dos tipos principales o clases de justificación:

(i) *directa* (bajo la cual clasifica la fenomenología husserliana, también en su aplicación existencial) y

(ii) *indirecta*, (bajo la cual clasifica el método semiótico (= analítico del lenguaje) (la realidad se analiza a través de los signos del lenguaje), así como los métodos deductivo (axiomático) y reductivo (empírico)).

En su *Lógica de la Religión*, p. 118s., Bochensky reitera esta dicotomía, añadiendo que el método directo se basa en la presencia de su objeto, que en un insight, sensual (“veo que el humo se eleva allí”) o no sensual (“veo que está listo”) se alcanza directamente, mientras que el método indirecto, en ausencia de su objeto, está obligado a “razonar”.

Conclusión:

Hay tres formas fundamentales en las que se puede justificar una afirmación “por perspicacia, por deducción o por reducción” (o.c., p. 123).

Tipología de los argumentos indirectos.

I. Bochenski, o.c. 120, corrige a Aristóteles por Jevons y Lukasiewicz, quienes afirman que hay dos tipos de argumentos, la deducción y la reducción:

deducción: si p, entonces q, entonces p, por lo tanto q;

reducción: si p, entonces q, entonces p. (Ver *Lógica*, pp. 73, 74).

La reducción tiene **a/** explicación (ver abducción) y **b/** “verificación” (ver control de e inductivo tras la abducción), comunes tanto en las ciencias naturales como en las humanidades, aunque de forma modificada. La ciencia suele contener tanto la explicación como la verificación. Piensa en el ciclo de experiencia de De Groot en su metodología.

HE. 7.

K. Popper, *Poverty of Historicism*, Londres, 1957, p. “132, dice:

“La ciencia siempre trata de explicaciones, predicciones y pruebas (...). A partir de la hipótesis a comprobar, por ejemplo, una ley universal, junto con algunas otras afirmaciones que, en este caso, no plantean ningún problema, por ejemplo, algunas condiciones iniciales (del trabajo científico), derivamos algún tipo de pronóstico (predicción).

La concordancia de la hipótesis con ella se registra como refuerzo de la hipótesis; la ausencia clara de concordancia con ella se considera como refutación o ‘falsificación’ (falsedad)”.

Nota -- Sobre la declaración.

-- S. Cannavo, *Nomic Inference*, La Haya, 1974 (fuertemente analista lingüístico, este libro trata de la “derivación nómica”, de la que, en su lenguaje, la explicación es sólo un tipo);

-- E. Nagel, *La estructura de la ciencia*, 1961 (sobre la explicación: considera que el “cómo” y el “por qué” son inseparables; distingue los tipos de explicación deductiva, probabilística (estadística), teleológica (funcional) y genética (por ejemplo, histórica);

Bochenski, Métodos filosóficos, p. 140 y siguientes, también distingue un plural de “explicaciones”:

a/ konkomitantal y funcional, **b/** incondicional y estadística, **c/** causal y teleológica).

Esta lista ultracorta muestra que explicar es mucho más que explicar causalmente (lo que antes se pensaba mucho).

Nota.-- Sobre la verificación.

I. *Bochenski, Métodos filosóficos*, p. 77, enumera, según Reichenbach, los cuatro tipos principales de pruebas:

a/ verificación lógica (algún tipo de prueba cerrada),

b/ verificación empírica (mediante hechos “tangibles”); doble:

(i) Físico (la temperatura solar puede determinarse físicamente, pero es técnicamente inviable);

(ii) técnica (la velocidad de la luz puede medirse con equipos técnicos),

c/ transempírica (la existencia del alma inmortal es verificable por medios adecuados);

Es cierto que una pregunta que sólo puede ser contestada por una respuesta que no puede ser probada por la “experiencia” es, como afirman los positivistas, una pregunta falsa; toda la cuestión es: ¿qué “es” la “experiencia”? Hay experiencias que, para las mentes no sesgadas, apuntan claramente a la existencia de hechos transempíricos, pero “experiencias” que difieren del tipo plano con el que algunos positivistas (y neopositivistas):llegan a la única válida (que es la ideología y no la ciencia).

ME. 8.

Muestra bibliográfica:

(i) histórico:

-- A. Farges, *La crise de la certitude (Etude des bases de la connaissance et de la croyance)*, París, 197 (esta obra kriteriológica, aunque antigua, sigue siendo valiosa: se discuten a fondo los métodos directo (insight, sentido o ideal) e indirecto (deducción; reducción (argumento de autoridad, inducción));

-- Ch. Lahr, *Logique*, París, 1933, pp. 533/659 (*Logique appliquée ou méthodologie: ciencia y ciencias, metodología general, metodología especial (ciencias matemáticas, naturales y humanas)*);

(ii) actual:

-- Barzin et al, *Démonstration, vérification, justification (Entretiens de l' Institut International de Philosophie, Liège, septembre 1967)*, Lovaina/ París, 1969 (a.o. McKeon, *Discourse, Demonstration, Verification, and Justification*;

-- H. Bunge, *La vérification des théories scientifiques*;

-- J. Vuillemin, *Mesure, vérification, langage*;

-- G. Granger, *Vérification et justification comme auxiliaires de la démonstration*;

-- T. Kotarbinski, *La justificación activa*, etc.);

-- G. Pappas, ed., *Justification and Knowledge (New Studies in Epistemology)*, Dordrecht, 1979 (ensayos sobre la justificación epistemológica de teóricos como Lehrer, Sosa, Goldman, Swain, Pappas, Chisholm, Cornman, Pollock, Pastin, Sellars, Firth, Kelsik);

Sobre el diferencial 'irracionalismo (teoría del salto)/racionalismo (justificación razonable parcial o total) véase:

-- W. Bartley, *Flucht ins Engagement (Versuch einer Theorie des offenen Geistes)*, Múnich, 1962 (en relación con algunas de las principales figuras de la teología protestante más reciente (K. Barth, E. Brunner, R. Niebuhr, P. Tillich et al, que afirman que el racionalista también tiene premisas racionalmente injustificables (e inexplicables), al igual que ellos (que admiten honestamente que dan un "salto irracional" para "creer"),-pero el propio Bartley, racionalista declarado, en el espíritu de Karl Popper, admite que el racionalismo de Descartes y Locke es un programa más que un racionalismo aplicado, al menos hasta la fecha: el "irracionalista" renuncia a la última justificación racional, el racionalista a la Bartley precisamente no renuncia a ella, aunque no la posea todavía).

IIB. Cuatro tipos principales de método.

A continuación, analizaremos brevemente la cuádruple división de Bochenski. Con la excepción de una observación: el método lingüístico-analítico (semiótico o teórico de los signos), el método deductivo (axiomático), así como (entre los métodos directos) el método fenomenológico-existencial, - todos ellos son en realidad abductivos y de- e inductivos en su origen.

En efecto, el analista del lenguaje, en un momento dado, ve, en medio de su trabajo de análisis de signos, "una salida" (abducción, explicación, hipótesis), que luego incluye en su

ME. 9.

El texto semiótico se presenta al lector de forma elaborada (es decir, conteniendo datos de- e inductivos) (es decir, lo que el lector ve de tal obra semiótica no parece reductivo (ab-, así como de- e inductivo (explicativo y verificador)), sino que es (si tiene éxito);

Lo mismo ocurre con un libro de logística formalizada (axiomática), de matemáticas o de teoría empírico-científica: en un momento dado, el autor tuvo una intuición (abducción o explicación); rápidamente se pone a trabajar y comienza a deducir y derivar la serie de símbolos axiomáticamente: El resultado es (elaborado de- e inductivamente, la verificación) decisivo (entonces tiene “la prueba en la suma” si su “intuición” (insight hipotético) era correcta o no; si está satisfecho, lo publica: el lector sólo ve la “prueba en la suma” de- e inductiva (a menos que, en la introducción, por ejemplo, no haya podido encontrar una solución).v., (a menos que, por ejemplo, en la introducción, diga cómo y cuándo tuvo las intuiciones iniciales, en cuyo caso añade su fase abductiva).

Pero incluso el fenomenólogo “ve” (“contempla”, como les gusta decir a los fenomenólogos) la esencia de lo que investiga, globalmente, en un momento determinado: *F. Buytendijk, Het voetballen, en Tijdschr. v. Fil, 13 (1951): 3, p. 391/ 417*, por ejemplo, tiene ciertamente sus intuiciones (es decir, los insights iniciales globales, es decir, su insight abductivo o el insight abductivo del fenomenólogo). Después “escribe su texto”, que expone un fenómeno (aquí: el fútbol) en su “esencia” (eidos, ser, esencia); por el resultado, el texto escrito, Buytendijk (y los lectores de su texto) mide si la intuición es “válida”, es decir, verificable, o no.

El padre Bochenski casi no presta atención al proceso de aparición de la ciencia (y también del conocimiento y la justificación precientíficos);

Peirce, en cambio, sí lo hace: para él la ciencia es un proceso, un proceso explicativo (hipotético o abductivo) y de comprobación (de- e inductivo), aunque el texto no lo muestre inmediatamente. El texto es el resultado; no es el proceso en sí, salvo en forma solidificada.

IIba. El método semiótico o de análisis del lenguaje.

Véase *Bochensky, Wis. Methd.*, p. 45/89; como la doctrina de los signos ya ha sido explicada en la parte II (epist.: Doctrina de la interpretación, p. 7 y ss.), nos remitimos allí a ese texto.

Un comentario:

F. Bochenski, The Logic of Religion, pp. 121 y ss. trata el argumento de la autoridad de forma semiótica, lingüística. De hecho, por ejemplo, los textos de la Biblia son un lenguaje (que habla) sobre Dios, etc:

- (i) Dios, etc. es la etapa cero;
- (ii) el hablar (registrado en el texto bíblico sobre Dios y tal) es el primer estadio semiótico o lenguaje objeto (discurso directo);

ME. 10.

(iii) hablar (el lenguaje, el texto) sobre ese lenguaje objeto o discurso directo (del lenguaje) es un metalenguaje (si se quiere: “lenguaje sobre el lenguaje” (y no ya sobre el ser o las cosas y los procesos)).

Ver arriba p. 15/17 (pasos semánticos del lenguaje, comparados con la teoría de la intencionalidad de la escolástica). Pues bien, lo que dice la iglesia sobre (el valor de) los textos bíblicos o lo que dicen los teólogos y exegetas sobre ese primer lenguaje sobre Dios y lo relacionado, es el metalenguaje.

El argumento de autoridad es también, en este caso, (i) un texto (lenguaje objeto) (ii) con una propiedad contextual (ver arriba p. 81 (texto y contexto): se tiene, en los círculos eclesiásticos, tanto la Biblia (texto) como el contexto (de autoridad), es decir, una serie de afirmaciones sobre el (valor de ese) texto (infallibilidad a.o.).

Corto y aprendido:

semiótica o lingüísticamente”- dijo: hay un lado objetivo y un metalenguaje en el hablar de la iglesia sobre Dios y cosas relacionadas. Por lo demás, véase la página 76 (argumento de autoridad inductivo).

IIBb. El método deductivo o axiomático.

Véase *Bochenski, Wisdom Methods*, pp. 91/124.

Como ya tenemos, en *Lógica*, p. 92/103 (esp. p. 100ff. (formalización, es decir, simbolización y axiomatización y operacionalización)), hemos esbozado brevemente el método axiomático, al que nos remitimos. Cfr. *H. Barraud, Gcience et phil.*, Lovaina/ París.

IIBc. El método experimental.

Véase *Bochenski, Wis. Meth.*, p. 125/171 (Los métodos reductores).

Dado que en la Parte I (Epistemología), págs. 12/15, se ofreció un brevísimo esbozo de lo que es la estructura de la ciencia dura (experimental, de hecho, operativa), nos remitimos a ese modelo aplicativo.

Repetimos aquí la estructura metodológica.

(i) Parte de observación o percepción:

Se identifica un hecho sorprendente, “extraño” o “inexplicable”: son los “datos” o informaciones iniciales de la experiencia sensorial, siempre “públicos”, es decir, accesibles a todos los que quieran investigar (el carácter grupal y ejemplar; cf. Th. Kuhn);

(ii) Etapa descriptiva o de descripción:

Lo primero que hace el experimentador, en un sentido operacionalista, es establecer una taxonomía, un sistema de conceptos, que contenga su vocabulario o terminología, y hacerlo de manera que las palabras estén definidas de forma que sean comprobables en pruebas experimentales (no un lenguaje vago) y no den lugar a ninguna forma de malentendido en el entorno del investigador;

(iii) Etapa hipotética o explicativa.

El hecho observado y descrito en el lenguaje operativo en solitario recibe sus condiciones necesarias y suficientes (“razones o fundamentos”), que lo hacen “comprensible”, “lógicamente” comprensible;

ME. 11.

En otras palabras, el “lema”, diría el lenguaje platónico (la “abducción” en el lenguaje peirciano) formula las condiciones individualmente necesarias y colectivamente suficientes bajo las cuales el hecho observado, operativamente expresado, se vuelve lógicamente explicable (y por lo tanto ya no “sorprende”, “aliena”);

(iv) Fase de verificación o revisión:

Se deducen (lema, abstracción) las conclusiones de la hipótesis planteada de modo que sean utilizables (operativas) en un experimento sobre su suma (control deductivo o “análisis” (en lenguaje platónico)); - se pone en marcha el experimento, representando fielmente la hipótesis: el resultado (outcome) decide (si es afirmativo: verificación; si es negativo: “falsificación”) (control inductivo sobre “análisis”), es decir, se inducen y verifican las implicaciones lógicas de la hipótesis. En otras palabras, se induce y verifica las implicaciones lógicas de la hipótesis.

Notas bibliográficas

-- A. De Groot, *Methodology*, 1972⁷, p. 29f. describe esto como el “ciclo empírico” o ciclo experimental de la ciencia (experimental).

Cfr. también: -- D. Bronstein et al, *Basic Problems of Philosophy*, Prentice-Hall, N.J., 1964³, pp. 1/63 (*Metodología*; a.o. Cl. Bernard, *The Experimental Method*);

-- A. Cornelius Benjamin, *Operationism*, Springfield (Ill.), 1955;

-- Bridgman, *Logic of modern Physics*, Nueva York, 1927; como aplicación, por ejemplo, R. Pinxten, *The notion of ‘concept’ in cognitive psychology*, en *Philosophica Gandensia*, New Series, 10 (1972), pp. 14/42 (la noción de ‘concepto’ se describe operativamente para salir del marasmo de las descripciones conceptuales tradicionales).

IIBd. El método directo.

Véase *Bochensky, Wijsg. meth.*, p. 27/44 (El método fenomenológico); véase la parte II (teoría de la interpretación), p. 3 y siguientes. (Estructura de la Conciencia); ver arriba p. 15ss. (Intencionalismo).

Muestra bibliográfica:

-- H. Bakker, *La historia del pensamiento fenomenológico*, Utr./Antw., 1964 (Husserl, Scheler, Heidegger, Sartre, Merleau-Ponty);

-- A. Tymieniecka, *Phenomenology and Science in Contemporary European thought*, Nueva York/Toronto, 1962 (Phenomenology à la Husserl with applications to knowledge of the fellow man (Jaspers) and the world (Heidegger)).

La esencia se reduce a esto: partiendo de la realidad tal y como se presenta, puramente fenomenal, es decir, sin tener en cuenta la tradición o las teorías, ni siquiera su existencia real, en la conciencia (entendida intencionadamente, es decir, como encuentro de un yo con un dado u objeto), directamente para ser vista y “presenciada” (como les gusta decir a los fenomenólogos), el descriptor del fenómeno intenta poner en palabras una comprensión de los seres según una serie de reglas.

ME. 12.

El objeto ideal de la fenomenología son las experiencias del hombre y sus semejantes: jugar al fútbol (nótese el verbo: no jugar al fútbol como sistema, sino jugar al fútbol como experiencia), como en el artículo de Buytendijk mencionado anteriormente;

-- G. Marcel, *Homo viator*, París, 1944, pp. 39/91 (*Esquisse d' une phénoménologie et d' une métaphysique de l' espérance*), da una fenomenología de la esperanza, es decir, de la esperanza como experiencia ('expérience vécue', 'Erlebnis');

-- G. van der Leeuw, *Phänomenologie der Religion*, Tubinga, 1956², ofrece una fenomenología de la religión: sucesivamente **a/** el objeto (el "poder"), **b/** el sujeto (el "santo") el hombre, la comunidad "santa", el "santo" en el hombre (es decir, el alma como aspecto portador de poder del hombre), **c/** el objeto y el sujeto en su interacción (acción externa e interna), **d/** el "mundo", **e/** el "mundo", y **f/** el "mundo". el alma como aspecto portador de poder del hombre), **c/** el objeto y el sujeto en su efecto mutuo (acción externa e interna), **d/** el "mundo", **e/** las "Gestalten" o "formas" (religiones y fundaciones religiosas) descritas en su "carácter fenoménico"; al final, s. 768/777, v.d. Leeuw da su método:

- (i) Primero, un hecho observado (aquí: la religión),
- (ii) la fase de denominación (terminología),
- (iii) la fase autoimplicativa (uno trae la religión a su vida, para experimentarla, para vivirla,
- (iv) la descripción de la esencia (a través de "epochè" o paréntesis) de las proposiciones metafísicas y científico-positivas relativas a la religión (la fase "eidética" o de descripción de la esencia),
- (v) la fase "aperceptiva", que ve el fenómeno de la "religión" en contextos (no el estrechamente causal del científico profesional o el rígido del metafísico), -- nombrar, experimentar, describir la esencia y describir los contextos juntos conforman la comprensión (verstehen),
- (vi) por último, la fase correctiva: el fenomenólogo consulta la filología y la arqueología, por ejemplo, para pulir sus percepciones; -- así se expone el "sentido" o "significado" de un fenómeno (aquí: la religión). Se ve que, a diferencia de algunos positivistas "planos" (neo) o de los opera(al)istas con su desprecio por el método directo y fenomenológico, este método está "firmemente" estructurado.

Muestra bibliográfica:

-- A. de Waelhens, *Existence et signification*, Lovaina/ París, /1953, esp. pp. 75ss. (Signification de la phénoménologie), donde se habla de la "explicación de la experiencia"; -- uno siente que la fenomenología así practicada se acerca mucho a un tipo de psicología, a saber, como ciencia del sujeto en sus experiencias (véase o.c., pp. 110ss.).

IIBda. Método hermenéutico.

La fenomenología se funde, en cierto punto, con la hermenéutica, es decir, con la descripción interpretativa de los signos; véase O. Pöggeler y otros, *Hermeneutische Philosophie*, Múnich, 1972 (Pöggeler, Dilthey, Heidegger, Bollnow, Gadamer, Ritter, Becker, Apel, Habermas, Ricoeur): uno "encuentra" el objeto a través de sus expresiones o signos.

ME. 13

Esto plantea inmediatamente la cuestión de los límites del método “directo”:

(i) Aparentemente, el método directo es muy indirecto;

(ii) *K.-O. Apel, CS Peirce, Schriften, II, S. 159 ss.*, habla de la relación, según Peirce, entre percepción e interpretación: toda percepción es, desde el principio, ya (in)conscientemente interpretación;

Consecuencia: no es de extrañar que el método directo sea “hermenéutico”, es decir, ¡interpretativo! El “insight” que Bochenski ve como típico del método directo (sensorial, ideacional), - el “contemplar” el ser de Husserl et al. (o ser-intuición), - todo eso es ya insight interpretativo, contemplación interpretativa.

Cabe señalar que los psicólogos de la profundidad han subrayado la naturaleza de la interpretación: por ejemplo, hay fenómenos sobredeterminados (“un síntoma”, por ejemplo, “una parálisis histérica”, “un sueño”, “un lapsus linguae”, que “revelan el inconsciente” a través de esos “signos”), es decir hay una pluralidad de factores en juego o son internamente coherentes (complejos): la sobredeterminación es, en más de un caso, necesaria, es decir, tras una primera interpretación aparentemente coherente, una segunda interpretación, también significativa, se impone debido a la sobredeterminación.

¿Qué experiencias no son de esa naturaleza y claridad?

IIBdb. El método de “comprensión”.

Una de las mejores explicaciones del “Verstehen” (Dilthey), en contraste con el mero “Erklären” (explicar), la da *Ph. Kohnstamm, Personality in the making*, Haarlem, 1929, p. 11/21 (La comprensión como método científico).

(1) Dos movimientos como hechos observados (fase de observación).

(i) Si se observan a través de un microscopio los granos de polen que flotan en un líquido, éstos “bailan” arriba y abajo (movimiento browniano); cien años después de que el botánico Brown se diera cuenta de ello, la física planteó un problema y una hipótesis para verificarlo;

(ii) Si uno mira en una sala de baile a los jóvenes que bailan disco y punk, ve “arriba y abajo” pero de otra naturaleza, aparentemente: aquí también se puede formular una hipótesis con verificación para “explicar” o “entender” este “comportamiento peculiar”.

(2) Dos tipos de explicación.

Ver arriba p. 2: el reduccionista, a la larga, tratará de reducir el movimiento de la danza a reacciones físicas y químicas a los estímulos (en las que interviene el sistema nervioso, etc.); así, rebaja la diferencia de nivel entre el movimiento pardo y el movimiento de la danza disco y punk; el holista, en cambio, delimita con nitidez el tipo y el nivel de realidad del comportamiento humano frente al movimiento pardo de las partículas de polen;

Resultado: dos enfoques distintos con dos secuestros y verificaciones diferentes,

ME. 14.

Una se llama la explicación “científica natural” (lo que Dilthey habría llamado “Erklären”), la otra la explicación “científica espiritual” (lo que Dilthey habría llamado “verstehen”, entender). Según el punto de vista “koductivo” de Kurtz, lo reduccionista y lo holístico se complementan, lo que también creemos.

(3) El método de comprensión.

(i) Primer aspecto; la co-experiencia.

Puedo realizar una “observación participante” o trabajar de forma interna, es decir, puedo involucrarme en el ambiente de la discoteca y de los bailarines punk, por ejemplo, en la propia sala; hablo con ellos; sí, bailo con ellos, leo las revistas que los jóvenes leen sobre ellos, etc., todo ello con una mínima “simpatía” o parcialidad.

Dicho más claramente, comparto la misma experiencia en un reparto común de la misma; simpatizo con ellos, no sólo externamente, sino con su experiencia introspectiva y retrospectiva (“¿Te acuerdas: qué bonito baile aquella noche?”). - Como dice Kohnstamm, toda experiencia lingüística es ya una experiencia compartida por más de un individuo del mismo contenido lingüístico.

(ii) Segundo aspecto: comprender al prójimo.

a/ Comprender no es “comprendre, c’est tout pardonner”, es decir, complicidad; la “identificación” no llega hasta el punto de que ya no tenga ninguna evaluación o juicio de valor propio; veo, por citar a Schopenhauer, a los bailarines de la sala como “Ich-noch-einmal” (yo-nuevo), ciertamente no como puramente “Nicht-Ich” (yo no), pero sigue habiendo distancia.

b/ La comprensión es algo más que la pura percepción: además de la observación en sentido estricto, la percepción, es también “apercepción”, es decir, percepción situacional; es decir, sitúo el fenómeno, en el que participo, en un marco más amplio, como miembro de un conjunto, como parte de un sistema (por ejemplo, es un fenómeno temporal (parte de la subcultura de la juventud), un tipo de danza (caso individual de un fenómeno general “danza”);

Consecuencia: no sólo tomo distancia de los bailarines, sino también de mí mismo; porque si no tomo distancia de mí mismo, puedo caer en el autoengaño (igual que muchos jóvenes se dejan llevar por la “intoxicación” del ambiente discotequero y punk, sin ninguna resistencia reflexiva). La “comprensión” es, al fin y al cabo, la adquisición de conocimientos, no la absorción dichosa.

Técnicamente hablando: para explicar un sistema, llamado baile disco y punk, DPD, (y para verificar su explicación por inducción), no sólo me ocupo de DPD, sino en primer lugar de mí mismo, yo (y de lo que ocurre en él que es similar al sistema DPD): a través del sistema yo (yo mismo) “conozco”, explico, verifico el sistema DPD, mientras que también percibo directamente DPD.

ME. 15.

(4) Comparación:

(i) El nombrar, experimentar, ser y conectar, que es la visión fenomenológica de la propia experiencia, está presente aquí; con o sin el lado correctivo;

(ii) La hermenéutica de la expresión está aquí, indirectamente, presente en la observación del comportamiento de los (compañeros) bailarines (cómo se ríen, con quién bailan, qué beben, etc.);

(iii) Las cuatro etapas del comportamiento experimental, es decir, la observación, la descripción por términos, la hipótesis (en algún momento me formo una idea y una explicación (provisional) del sistema DPD), la verificación (con el tiempo me doy cuenta de si mi visión hipotética abductiva del fenómeno DPD es correcta), están presentes aquí, a su manera. Consecuencia: muchas personas reducen el método de comprensión a uno de los tres mencionados.

Sin embargo, esto no es cierto, al menos no del todo.

El método de comprensión tiene, además de los presupuestos (axiomata, a-priori, principios) de los tres métodos anteriores, un aspecto que es específico, a saber, la esencialidad de mi experiencia (interna y participativa) de los bailarines (sistema DPD).

El fenomenólogo “es” reflexivamente idéntico a sí mismo y a su propia experiencia introspectiva - retrospectiva (la conciencia es siempre autoconciencia en medio de la conciencia del resto);

El hermeneuta no “es” los signos que interpreta: son un objeto, que percibe y “comunica”.

El término de Hegel para denotar -; no hay sustancialidad, por supuesto;

El experimentador no “es” su objeto de investigación, ni se siente como tal, al menos en su método (que subraya lo público y lo operativo).

Conclusión: la mayor similitud se da con el método fenomenológico; el método de comprensión es, al fin y al cabo, una especie de fenomenología del prójimo en su mundo interior, posiblemente sobre la base de la similitud esencial; con los otros métodos hay, por supuesto, similitud: el método de comprensión es un método para adquirir conocimiento como ellos, pero tanto la franqueza fenomenológica como, sobre todo, la esencialidad con el objeto de conocimiento no se dan en el método hermenéutico y en el experimental (a menos que, por casualidad, se topen).

También hay un caso de comprensión, en el que no hay un esencialismo estricto: hay personas que tienen una notable empatía (telepática) con los animales o incluso con las plantas o los objetos (se piensa en los drogadictos que ven una piedra de forma muy diferente y, por así decirlo, se identifican con el “vidente”; especialmente los sensitivos y los clarividentes se “identifican” con su objeto de conocimiento. Eso también es comprensión.

A. T’Jampens, 9730
Nazaret.

Metodología de la Parte IV

Muestra bibliográfica 1

Introducción. 2

<i>I. La relación: interna. y ciencia. método.</i>	2
Los cuatro métodos, por convicción (según Peirce)	4
a/ El método de la tenacidad,	4
b/ el método de la autoridad,	4
c/ el método de apriori,	4
d/ el método de permanencia externa,	4
<i>II. El método científico.</i>	5
IIA. Responsabilidad o teoría de la prueba.	6
IIB. Cuatro tipos principales de método.	8
IIBa. El método semiótico o de análisis del lenguaje.	9
IIBb. El método deductivo o axiomático.	10
IIBc. El método experimental.	10
(i) Parte de observación o percepción:	10
(ii) Etapa descriptiva o de descripción:	10
(iii) Etapa hipotética o explicativa.	10
(iv) Fase de verificación o revisión:	11
IIBd. El método directo.	11
IIBda. Método hermenéutico.	12
IIBdb. El método de “comprensión”.	13
(1) Dos movimientos como hechos percibidos.	13
(2) Dos tipos de explicación.	13
(3) El método de comprensión.	14
(i) Primer aspecto; la co-experiencia	14
(ii) Segundo aspecto: comprender al prójimo.	14
(4) Comparación:	15